

ISSN-0185-0636

Nueva
Antropología **20**

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

ETNIA Y NACION.

ANDRES MEDINA HERNANDEZ, Los grupos étnicos y los sistemas tradicionales de poder en México * FRANCISCO JAVIER GUERRERO, El anticapitalismo reaccionario en la antropología * MANUEL ORTEGA HEGG, JAIME VELEZ Y ECKART BOEGE, El conflicto etnia-nación en Nicaragua * LUIS CARRION, Etnia y conflicto en Nicaragua * DOCUMENTOS: Palestina y Guatemala, dos pueblos victimas del genocidio. Reunión sobre la cuestión étnica y nacional celebrada en el CEESTEM y otros.

Manifiesto de antropólogos y científicos sociales de latinoamérica sobre la cuestión étnica en Nicaragua

NOSOTROS: Antropólogos y científicos sociales latinoamericanos, conscientes de nuestro compromiso histórico con los pueblos de América; firmemente identificados con las luchas que llevan a cabo las minorías étnicas y nacionales en contra del sistema de explotación, opresión, segregación y discriminación mantenido por el capitalismo; partidarios de los derechos de estos grupos a la igualdad efectiva y real en todos los campos de la vida social, económica, cultural y política; seriamente preocupados por las agresiones constantes contra Nicaragua y por la inminente intervención masiva del imperialismo en Centroamérica, deseamos expresar las siguientes consideraciones en torno a la situación de los grupos étnico-nacionales que habitan en la Costa Atlántica de Nicaragua:

1. Los grupos étnicos de la Costa Atlántica de Nicaragua, presentan características singulares en el contexto de la problemática de las minorías étnicas y nacionales en el capitalismo del subdesarrollo. La singularidad del caso radica, sobre todo, en factores de carácter histórico. Los grupos de la Costa Atlántica, a diferencia de la mayoría de las etnias de América, no fueron integrados al capitalismo por medio de la conquista militar directa ni forzados a cristianizarse a través del violento proceso de evangelización que caracterizó a la colonización española. El equilibrio provocado por el conflicto permanente entre los poderes coloniales de España e Inglaterra en la región, hizo posible la recomposición y

fusión de etnias hasta ese momento dispersas, a partir de la integración de grupos autóctonos, con esclavos negros y europeos (bucaneros, filibusteros, etc.) El colonialismo británico utilizó esa nueva conformación social (en especial a los miskitos), para establecer su dominio en la zona y contar con una base de operaciones favorable a su expansión en el área en contra del colonialismo español. Este proceso permitió la inserción temprana de los grupos étnicos de la Costa Atlántica en la dinámica del capitalismo, a través de su relación directa con el colonialismo británico y, posteriormente, con el imperialismo norteamericano, bajo una relación de explotación y opresión.

2. A partir de la expansión y la hegemonía creciente del imperialismo norteamericano, la Costa Atlántica se convierte en una región controlada directamente por el capital procedente de Norteamérica a través de una economía de enclave, pese a la soberanía formal del Estado nicaragüense sobre la zona. El capital estadounidense extrajo a sus anchas los recursos naturales y utilizó la fuerza de trabajo de miskitos, sumos, ramas, etc., y "españoles" (Nicaragüenses provenientes de la Costa del Pacífico). La dictadura somocista facilitó el saqueo y la explotación de la Costa Atlántica por parte de las empresas norteamericanas. Al mismo tiempo, iglesias protestantes, apoyadas por las compañías mineras, madereras y bananeras, hicieron de la Costa Atlántica un espacio exclusivo de control ideológico-religioso mediante el manejo de la educación y otras instituciones estratégicas (políticas, sociales, de servicio, etc.). Aunado a lo anterior, en las últimas décadas, agentes de penetración (como los Cuerpos de Paz, universidades norteamericanas y otras agencias de difusión y propaganda) ejercieron una influencia ideológica notable y sistemática sobre la población, creándose de ese modo una élite intermediaria para el control económico-político de la Costa Atlántica que estimuló la creación de una imagen proteccionista y asistencialista del imperialismo norteamericano.
3. El triunfo de la Revolución Popular Sandinista, con un proyecto de rescate de la Nación para todo el pueblo, establece por primera vez en la historia de Nicaragua la posibilidad de vincular, democráticamente y en condiciones de igualdad, el área del Pacífico con la Costa Atlántica y de crear las condiciones de desarrollo económico y cultural para beneficio de sus habitantes y de todo el pueblo trabajador nicaragüense. La Revolución Sandinista, a pesar de las grandes dificultades históricas heredadas de la dominación colonial y neocolonial, del asedio político-militar y económico a que ha sido sometida, y de las carencias de recursos humanos y de infraestructura, ha realizado extraordinarios esfuerzos encaminados a resolver los ingentes problemas allí creados, promoviendo importantes transformaciones orientadas a la recuperación de la

soberanía popular (tales como la expropiación de las minas y las compañías pesqueras, la racionalización de la explotación de los recursos naturales, la eliminación de intermediarios en la comercialización de productos, las medidas de política agraria favorables a las comunidades, la cruzada de alfabetización en los idiomas autóctonos e inglés-creole, etc.) en la DECLARACION DE PRINCIPIO EN RELACION A LAS COMUNIDADES INDIGENAS DE LA COSTA ATLANTICA, el Gobierno Sandinista reafirmó su compromiso de respetar las diferencias culturales, la educación bilingüe, así como promover el desarrollo de la región, garantizar la propiedad comunal de las tierras de las poblaciones y la libre elección de sus autoridades.

4. Para los sectores que por muchos años participaron de la dominación ideológica y del control económico y social, que mantuvieron un estrecho contacto con las formas y los agentes de la explotación imperialista y la de sus socios somocistas, la Revolución Sandinista ha significado un golpe mortal contra sus intereses y una crisis de hegemonía ante el proyecto de transformaciones que la Revolución ha propiciado y puesto en marcha. Atribuyéndose la representación del conjunto de miskitos, sumos y ramas, y utilizando las siglas MISURASATA (cuyo significado es Miskitos, Sumos, Ramas, unidos a los Sandinistas), grupos provenientes de los sectores antes mencionados han lanzado una campaña mundial de desprestigio contra el Frente Sandinista de Liberación Nacional y contra el Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua, aprovechándose de la opresión real a que los grupos étnicos fueron sometidos y apoyándose en la corriente del etnicismo que pretende fomentar el chovinismo y trata de despojar a las luchas indígenas de su contenido objetivo de clase, estimulando antagonismos que tienden a debilitar la alianza de todos los explotados y oprimidos. Estos grupos han entrado en contradicción abierta con la Revolución Sandinista y, de hecho, se han colocado en el campo de la contrarrevolución. Las contradicciones de esta élite con la Revolución Sandinista no han surgido por discrepancias en cuanto a la construcción del poder popular ni tampoco por las demandas de incorporación a las tareas de liberación nacional, sino por sus pretensiones de que los pueblos y etnias de Nicaragua permanezcan al margen de un proyecto nacional que los involucra a todos. Tratando de proteger sus intereses de clase y ocultar sus alianzas con el imperialismo utilizan un distorsionado derecho de autonomía y apelan a supuestos derechos "aborígenes" (SIC) presentándose como "víctimas" de políticas "etnocidas", sin poder ocultar en realidad el carácter contrarrevolucionario de sus demandas. La coartada de neutralidad etnicista que manejan los dirigentes más connotados de la mencionada campaña quedó al descubierto con la incorporación de MISURASATA

a la coalición contrarrevolucionaria constituida recientemente en Costa Rica.

5. La campaña internacional de MISURASATA se realiza en un contexto de inminente intervención masiva y directa por parte del imperialismo norteamericano y sus aliados en el área centroamericana, y en un momento de constantes y sangrientos ataques contra las poblaciones nicaragüenses. A finales de 1981, bandas contrarrevolucionarias atacaron en numerosas ocasiones a comunidades miskitas a lo largo del Río Coco, dándose numerosos secuestros y violaciones, mientras la Radio Somocista 15 DE SEPTIEMBRE incitaba a los miskitos a abandonar sus comunidades y "refugiarse" en Honduras. Ante esta situación, el Gobierno Nicaragüense evacuó las 16 comunidades miskitas de las riberas del río, creando 5 asentamientos a unas 50 millas al sur de la frontera y dentro de la región tradicional habitada por los miskitos. Numerosas delegaciones internacionales visitaron durante 1982 los nuevos asentamientos miskitos, reportando en forma positiva los esfuerzos hechos por el Gobierno Sandinista para defender y mejorar las condiciones de vida de la población miskita y proteger la soberanía nacional.
6. Los intentos de manipular los justos derechos de las minorías étnicas y nacionales y de mediatizar sus luchas por romper con la explotación y la opresión, para apuntalar los intereses imperialistas, no se limitan al caso de Nicaragua. En otros contextos nacionales del continente se han venido ensayando similares proyectos de manipulación etnicista encaminados a dividir a las masas populares. Esta corriente del etnicismo se ha convertido así en parte importante de una estrategia general del imperialismo y sus aliados nacionales, que opera no sólo en contra de los movimientos liberadores y democráticos en general, sino además en contra de la propia liberación de los grupos étnicos, misma que sólo puede tener lugar como parte de la transformación profunda de la situación de explotación capitalista vigente en nuestros países. La lucha ascendente que realizan actualmente los grupos étnicos de Guatemala, unidos a los demás sectores explotados, es un ejemplo reciente que ilustra el fracaso de la manipulación étnica en su empeño de dividir la lucha revolucionaria.

POR LO TANTO DECLARAMOS

1. Que apoyamos al Gobierno de Reconstrucción Nacional y al Frente Sandinista de Liberación Nacional, al tiempo que nos solidarizamos incondicionalmente con la lucha revolucionaria del pueblo nicaragüense;

2. Que rechazamos las acciones y los planes intervencionistas del gobierno de Estados Unidos y sus aliados en Centroamérica y el Caribe;
3. Que reiteramos nuestro apoyo y defensa a las reivindicaciones de los grupos étnicos y nacionales de Nicaragua y América, en tanto formas específicas de lucha contra la opresión y la explotación capitalista y en contra del imperia- lismo, luchas que necesariamente confluyen en la causa general de los traba- jadores por la conquista del futuro de los pueblos de América libre, indepen- diente y soberana,
4. Llamamos a todas las minorías étnicas y nacionales de América a que se adhie- ran a este Manifiesto y se opongan a la manipulación e intervención imperia- listas en Nicaragua y Centroamérica.

México, D.F., a 22 de octubre de 1982

Dr. Arturo Arias, Lic. Alonso Aguilar, Lic. René Avilés Fabila, Mtra. Gloria Artiz, Mtro. Elio Alcalá, Mtro. Eckart Boege, Dr. Roger Bartra, Dr. Arturo Bonilla, Lic. Raúl Benítez Zenteno, Dr. Juan Brom, Lic. Araceli Burguete, Dra. Alicia Castellanos, Dr. Daniel Cazés, Lic. Fernando Carmona, Dr. Jorge Carrión, Mtro. Carlos Castro, Mtra. Bárbara Cifuentes, Lic. Luis Carrión, Mtro. Manuel Coello, Dr. José María Calderón, D. Héctor Díaz-Polanco, Lic. José Del Val, Mtra. Teresita de Barbieri, Lic. Patricia de Leonardo, Mtro. Ricardo Falomir, Mtro. Alberto Federico, Mtro. Andrés Fábregas, Mtro. Rafael Gutiérrez, Mtro. Francisco Javier Guerrero, Dr. Pablo González Casanova, Mtra. Silvia Gómez Tagle, Mtro. Alberto González Pinto, Lic. Laura González, Mtra. Montserrat

Galé, Mtro. Humberto C. de Grammont, Mtra. Aldir González Moreno, Mtro. Alberto García Moll, Mtra. Julieta Haidar, Lic. Carmen Icazuriaga, Mtra. Sonia Iglesias, Lic. Hugo Kleiman, Dr. Gilberto López Rivas, Mtra. Marcela Lagarde, Mtra. Sara Lara, Dr. Alfredo López Austin, Mtra. María Elena Morales, Lic. Gastón Martínez, Mtro. Andrés Medina, Lic. Pedro Moctezuma, Mtro. Javier Mena, Lic. Gabriel Moedano, Dra. Margarita Nolasco, Lic. Eduardo Nivón, Dr. Julio César Olivé, Lic. Rufino Perdomo, Dra. Luisa Paré, Lic. Luis Prieto, Dra. Noemí Quezada, Lic. Mechthild Rutsch, Mtra. Amparo Sevilla, Lic. Juan Luis Soriego, Lic. Adalberto Santana, Lic. Héctor Tejera, Lic. Alfonso Vélez Pliego, Dr. Enrique Valencia, Mtra. Irene Vázquez Valle, Dr. Arturo Warman.

